

Según Martín Cerda

"Hay una crisis del futuro que se siente en la cultura"

Breve síntesis de una larga conversación con el presidente de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH).

Para presentar al poeta Omar Lara en su recital poético vino a Concepción, no hace mucho, el presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, el escritor y ensayista Martín Cerda (penquista, según alguien nos contó por ahí). En una larga conversación con él abordamos tres tópicos: su visión del poeta que motivó su viaje a esta ciudad, su juicio sobre lo que dijo Mario Vargas Llosa en su reciente visita a Chile y, finalmente, sobre su propia obra. Sin olvidar, por cierto, de abordarlo en su condición de representante máximo de la SECH. Partió hablando sobre Lara: "En la presentación, lo que traté de hacer fue una especie de argumentación de lo que vela yo en una especie de antología libro inédito donde yo veo una autobiografía textual. Traté de mostrar cómo su vida real se iba insinuando a través de los poemas del mundo cotidiano de Nueva Imperial y su etapa de Valdivia; de la fusión de dos libros suyos 'Los enemigos' y 'Buenos días' que revela al escritor en un medio social y verbal conflictivo (es el momento cuando la historia de Chile se agita un poco); la sección con los últimos poemas de Valdivia y los de Lima, y luego la cuarta sección, referida a 'El viajero imperfecto', donde están los viajes del autor, su experiencia europea (rumana y española), donde predomina la nostalgia. Por último su 'Visión de Potosí', un nuevo texto que consiste en una serie de poemas escritos en 1984 y que responden a un proyecto del poeta retornado de revivir la historia extranjera, que no es extranjera, puesto que es historia vivida. Veo en Omar Lara al poeta maduro que es de los poetas más valiosos de su generación".

VARGAS LLOSA Y MUCHO MÁS

Pasamos al otro tema: Mario Vargas Llosa: "Me incomoda un poco la vedetización del escritor, no que él se la busque, sino que se la hacen". ¿Qué dice del compromiso que pide al escritor con la verdad? "Comparo lo que dijo, pero el



Martín Cerda: "Confío en que el hombre es un animal sensato: el miedo a un suicidio atómico nos va a unir".

problema es que la verdad uno no la tiene en el bolsillo: la tiene que buscar. El compromiso del escritor es que tiene que renunciar a la idea de tener la verdad en el bolsillo, debe salir a buscarla". Vargas Llosa dice que es cuando el hombre está en condiciones verdaderas de optar entre distintas alternativas para trazarse un destino en la vida, cuando alcanza la verdadera autonomía e independencia, la seguridad en sí mismo, ¿lo suscribe? "Con reservas, porque el futuro es lo que más se enmascara hoy en día. Hay una especie de crisis del futuro que se siente en la cultura. El hombre del siglo XIX, por muy fuertes que fueran los episodios que podían ocurrir, estaba tan asentado en la fe en el progreso que el futuro no le presentaba grandes problemas. La crisis de expectativas se produce a fines de siglo". Lo que afirmó sobre la libertad y la cultura lo acepta: "Muchas veces perdemos la conciencia y hasta la noción de que sin libertad no hay hombres: habrá autómatas o seres alineados, pero no lo que llamamos hombre y que está creado para elegir". Y en cuanto a lo que dijera de los escritores que defienden sistemas que no involucran esa libertad, opina: "Creo que es distinto el caso de un escritor alienado regido por una fe, sea por un más allá o un más acá, al caso del escritor militante al estilo que pueden ser muchos escritores soviéticos, que obviamente han tenido contratiempos muy serios. Pero yo no pongo aquí un punto final, porque creo que se está redefiniendo el papel del escritor en las sociedades occidentales. El lenguaje de Vargas Llosa responde, creo, al que se empleó durante los años sesenta, cuando muchos escritores disidentes de izquierda decían 'ni la servidumbre al Estado ni la

servidumbre a los grupos económicos". Lo que tuvo resonancia en la Escuela de Frankfurt (Adorno y otros). Pero las sociedades cambian". "Pienso que la libertad de escritura la tiene el escritor en cualquier sistema. En último caso tiene la libertad de callar". Martín Cerda explica, ejemplifica, intercala casos: "de Ernst Junger, de Boris Pasternak, de Soljenitsin: 'que en sus visiones casi religiosas que describe, aparece como una especie de ruso no histórico, sino como el ruso eterno, como que fue aflorando en él esa alma mística que hoy le conocemos'". Estima Martín Cerda que se está produciendo un gran cambio en la sociedad actual: "Hay una crisis ideológica, y algo más fundamental aún, la crisis de las creencias, y esas no las registra nadie. Una crisis a nivel mundial, y es un buen signo, porque así, en la medida que se vayan superando problemas aparentemente insalvables ahora, no habrá III Guerra Mundial y tendremos que llegar a convivir en la Tierra y a aceptar las diferencias de sistemas y creencias. Esto es un poco lo que llamamos aspirar al hombre planetario, que supone la pérdida de muchos de los residuos ideológicos que se vienen arrastrando por siglos". Habla luego de la "calumniada" burguesía: "Ella es la primera clase en la historia que realiza un mundo donde el hombre tolera las ideas ajenas, permite la expresión aun a aquellos que la atacan. Endosar los problemas sociales por entero a la burguesía es un error, y eso hoy en día se comienza a reconocer. Y el escritor o intelectual moderno es un producto del siglo XVIII, en el mejor de los casos del siglo XVII, en Inglaterra, que es el primer país que, manteniendo un sistema político

monárquico, establece una sociedad mercantil burguesa que fue tal vez la más libre en toda Europa, durante mucho tiempo".

Insiste: "Tengo la sensación que se están produciendo cambios radicales frente a los que nuestros lenguajes políticos no tienen ya asidero. Creo que el miedo a un suicidio atómico nos va a unir. Yo confío en que el hombre es un animal sensato, aunque cometa las peores insensateces".

EL ESCRITOR MARTÍN CERDA

Esta confianza en el hombre aparece, aunque con un cierto desencanto, en su propia obra: "Con una templada confianza en la razón, el único instrumento que veo. Otro sería de tipo religioso, como lo esperan muchos, algo más utópico, pero, porque tendríamos que convertirnos todos a una religión euménica. Heidegger, 10 años antes de su muerte, decía 'sólo un Dios puede salvar al hombre'. Y es que el hombre ha tenido siempre la necesidad de creer en algo superior a él, sea Dios, un caudillo o una figura jurídica, como el Estado". El Chile, dice, se está escribiendo más, en parte "porque los problemas que antes eran de la metafísica o de la religión se han vuelto cotidianos y son abordados por los escritores, científicos, intelectuales, la Iglesia". En cuanto a la censura, "ella existe siempre, velada o explícita, y es un hecho del artista transgredir porque si no, el mundo no puede avanzar".

Entre obras destacamos "La palabra queranda", donde en una parte hace un repertorio de que "vivimos y seguimos viviendo dentro de lo que fue la buesía" y "La fascinación de la muerte" (Literatura, suicidio y sociedad del siglo XX), donde analiza a seis escritores: César Pavese, Esenin, Drieu La Rochelle, René Crevel, Klaus Mann (hijo Thomas Mann) y Virginia Woolf, todos seres que tienen problemas de estructura mental que los hace desdibujarse al mundo real y preferir la muerte. Libro que está por editarse. Por último anuncia algunos proyectos de la SECH: crear grupos literarios de Arica a Pita Arenas y coordinar su labor, y hacer publicaciones periódicas. Además, organizar un gran encuentro donde se hablo el escritor actual "que entienda, de vez por todas, que no se puede escribir hoy como hace 40 ó 50 años". Eso mucho más nos dijo Martín Cerda.

A. M.

Hay una crisis del futuro que se siente en la cultura"

[artículo] A. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

A.M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hay una crisis del futuro que se siente en la cultura" [artículo] A. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile